

Capítulo 106

Vale más que una vida (3)

¡WHOOSH!

Con un estruendo ensordecedor, el Salón Cielo Despejado, el pabellón más grande de la Mansión de la Familia Baek, se derrumbó, levantando una enorme nube de polvo.

"¡ARGHHH!", gritó Cheong-In, tras escapar por poco de ser aplastado por los escombros. La salida del pasadizo secreto estaba bajo el Salón del Cielo Despejado, y si el Salón se había derrumbado, eso solo podía significar que el espacio subterráneo bajo él también se había derrumbado.

Los ojos de Cheong-In se abrieron de par en par por el terror. Si hubiera tardado un instante más en escapar, estaría muerto.

"Espera, ¿qué pasa con ese tipo?" murmuró, preguntándose si Jin Mu-Won, quien se enfrentaba a la Lanza Divina de Alas Negras, había sobrevivido.

Aquella no fue una batalla cualquiera. Fue un enfrentamiento entre la Noche Silenciosa y el Ejército del Norte, y una señal que presagiaba la resurrección de ambas leyendas. Además, le gustara o no, ahora se le asociaría con Jin Mu-Won y se vería arrastrado a este lío.

Cheong-In se estremeció y se le encogió el corazón. «Toda la información que reuní antes es inútil. Tendré que empezar de cero. ¡Qué duro! No puedo hacerlo solo».

De repente, un temblor sacudió los restos del Salón del Cielo Despejado. Cheong-In alzó los brazos para defenderse y concentró todo su chi.

Una mano emergió escalofriantemente de entre los escombros, seguida de un hombre cubierto de polvo de pies a cabeza. Era Jin Mu-Won.

"¡Estás vivo!" exclamó Cheong-In.

Por primera vez, Jin Mu-Won lucía patético. El polvo y la suciedad se habían infiltrado en sus heridas abiertas, y su uniforme de artes marciales, de color marrón rojizo, estaba hecho jirones.

¡Keuk! Con un gemido, Jin Mu-Won cayó de rodillas. Tenía un agujero del tamaño de una moneda en el costado, como si le hubieran atravesado el cuerpo con un taladro giratorio. Rápidamente presionó la herida para detener la hemorragia, pero fue en vano.

Cheong-In inmediatamente corrió hacia él y le preguntó: "Oye, ¿estás bien?"



"No, no lo soy", gruñó Jin Mu-Won, sacando una caja de madera del bolsillo de su pecho con manos temblorosas. Aunque el ligero movimiento le abrió las heridas e intensificó la hemorragia, esta era su última oportunidad de sobrevivir. La caja era el regalo de despedida que recibió de Tang Gi-Mun cuando se separaron cerca de la Secta del Puño Tirano, y contenía el Elixir de Plata Roja (紅銀神丹).

Jin Mu-Won tragó el Elixir de Plata Roja y comenzó a meditar, mientras Cheong-In lo observaba con sentimientos encontrados.

Pensar que este hombre fue el heredero del Ejército del Norte desde siempre... Antes lo consideraba un simple vagabundo o ermitaño sin mucha influencia en el gangho a pesar de sus ridículas artes marciales. Pero si es el sucesor del Ejército del Norte, eso lo cambia todo.

Todavía hay mucha gente en el gangho que apoya al Ejército del Norte, y si empiezan a unirse en torno a Jin Mu-Won... No, la Cumbre del Cielo jamás lo permitiría. En cuanto su existencia se convierta en una amenaza, lo eliminarán.

La mente de Cheong-In daba vueltas. Ya veía a Jin Mu-Won alterando el statu quo del gangho. Se perdió en sus pensamientos durante un buen rato, pero al final, llegó a una conclusión.

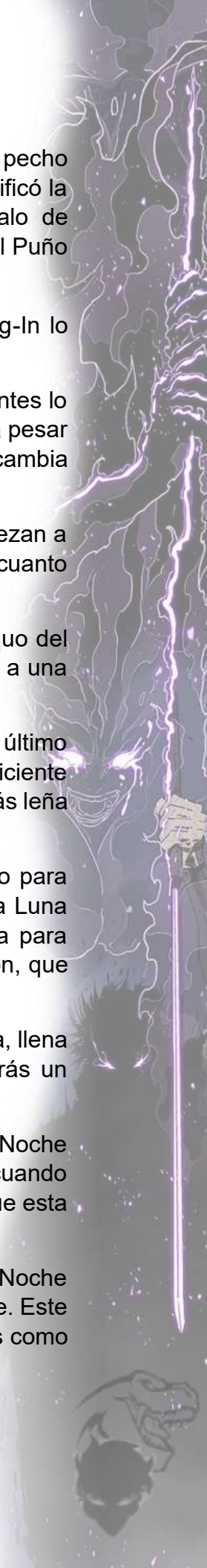
Pase lo que pase en el futuro, primero debemos ocultar que este hombre es el último heredero del Ejército del Norte. La resurrección de la Noche Silenciosa ya es suficiente para sembrar la confusión, y añadir a Jin Mu-Won a la mezcla sería como echar más leña al fuego.

Tendré que inventarle un pasado falso. No podré engañar a la Cumbre del Cielo para siempre, pero debería bastar por ahora. Además, si consigo la cooperación de la Luna Negra, alterar su pasado sería fácil, pero tendré que buscar una buena excusa para convencerlos... No, mientras les diga la verdad sobre la existencia de Jin Mu-Won, que está causando más caos en el gangho, sin duda me ayudarán.

El corazón de Cheong-In se aceleró al lanzarle a Jin Mu-Won una mirada compleja, llena de emoción y ansiedad. El Espadachín del Norte... La Espada del Norte, ¿serás un presagio de tiempos turbulentos o una luz que ilumine el mundo?

Los vientos soplaban desde Yunnan, trayendo consigo un rumor increíble: La Noche Silenciosa había regresado. Su última señal de actividad fue hace diez años, cuando hicieron una breve aparición en la Fortaleza del Ejército del Norte, pero parecía que esta vez habían llegado para quedarse.

El rumor hablaba de la gran cantidad de bajas causadas por el combate entre la Noche Silenciosa y la Secta del Puño Tirano, convirtiendo Yuxi en una ciudad de la muerte. Este rumor, de origen desconocido, se extendió rápidamente por las Llanuras Centrales como la pólvora, sembrando el pánico entre los gangho.



Por primera vez en décadas, el miedo paralizante que había atrapado a las masas en tiempos pasados se reavivó, y la Cumbre del Cielo entró en alerta máxima.

Mientras tanto, también se difundieron historias sobre un joven espadachín del norte que apareció en las cercanías de la Secta Kongtong, cerca de la frontera entre Gansu y

Sichuan, y que venció a los discípulos de primera clase de Kongtong, así como a su Primer Hermano Mayor, Mu-Jin. Después, viajó al sur, a Yunnan, rescató a los guerreros del Clan Tang del Escuadrón Fantasma Carmesí en el camino y desempeñó un papel decisivo en la Batalla de Yuxi.

Su técnica con la espada era incomparable, y su fuerza, incomparable entre sus iguales. Aparte de su nombre Jin Mu-Won y su origen en el norte, todo sobre su pasado estaba envuelto en misterio.

Por eso, la gente empezó a referirse a él como la “Espada del Norte (北劍)”.

Sin embargo, no todos estaban de acuerdo en que la Espada del Norte superara o igualara a los Siete Cielos Jóvenes, los mejores jóvenes guerreros del gangho. Los Siete Cielos Jóvenes contaban con poderosas sectas y clanes, lo que significaba que no solo eran buenos en las artes marciales, sino que también ejercían una considerable influencia política. Era injusto comparar a la Espada del Norte, un vagabundo solitario, con gente privilegiada como él.

Aun así, la mayoría de la gente reconoció que Northern Blade definitivamente se encontraba entre los mejores artistas marciales jóvenes entre los murim y comenzaron a hablar más de él, especialmente desde que había participado en la lucha contra el resucitado Silent Night.

Desconocido para la mayoría, el origen del rumor, un cierto espía de la Luna Negra llamado Cheong-In, estaba usando los recursos de la Luna Negra para viajar por todas las Llanuras Centrales y anunciar la existencia de Jin Mu-Won al mundo, grabando al joven en los anales de la historia murim.

Sin embargo, el joven estaba más preocupado por otros asuntos, como la desaparición de su tío Hwang Cheol.

Unos días después de la Batalla de Yuxi, Jin Mu-Won examinó sus heridas. Tras ingerir el Elixir de Plata Roja de Tang Gi-Mun, sus heridas internas estaban casi completamente curadas. Además, el elixir también había aumentado su chi y su resistencia a los venenos. En cuanto a sus heridas externas, aunque no estaban completamente curadas, habían dejado de sangrar y formado costras. En su estado actual, debería ser posible viajar.

De repente, Kwak Moon-Jung abrió la puerta y entró con un conjunto de ropa harapienta de color marrón rojizo. "Ya terminé de arreglarlo, Hyung", dijo, desdoblado la ropa remendada y mostrándosela a Jin Mu-Won.



La costura era de mala calidad, y los restos de la tela original constituían menos de la mitad de la túnica remendada; el resto eran parches. Aunque Kwak Moon-Jung había hecho todo lo posible por arreglar la ropa tan dañada, era evidente que no era sastre.

La intención es lo que cuenta. Impresionado, Jin Mu-Won tomó el atuendo del chico, se lo puso sin dudar y dijo: «Es una verdadera bendición poder llamarte mi hermano menor. Gracias».

¡Jejeje! —Kwak Moon-Jung rió entre dientes. Como Jin Mu-Won le había dicho que su ropa era un regalo de Hwang Cheol, había tomado la iniciativa de remendarla aunque tuviera que estar despierto toda la noche.

Jin Mu-Won miró a Kwak Moon-Jung. En cuestión de días, el adolescente había madurado notablemente. Su mirada parecía más contemplativa y su rostro rebosaba determinación. Si bien la crueldad de la Secta del Puño Tirano y la Noche Silenciosa lo habían conmovido profundamente, también lo habían ayudado, sin darse cuenta, a reflexionar sobre sí mismo y sus motivaciones.

Además de su desarrollo mental, las artes marciales de Kwak Moon-Jung también habían mejorado notablemente. La impotencia del chico al presenciar la brutalidad en Yuxi lo impulsó a entrenar con ahínco durante los últimos días, culminando en un avance significativo.

Jin Mu-Won aceptó con gusto el cambio de Kwak Moon-Jung. No podía culpar al chico por seguir con ahínco el camino que había elegido.

Se ató a Flor de Nieve a la cintura y salió de la Posada de la Paz, donde se alojaba con Kwak Moon-Jung desde que entraron en Yuxi. Muchas casas y estructuras fueron destruidas o incendiadas durante la masacre, pero afortunadamente, la posada fue una de las pocas que se salvaron.

Al salir del edificio, se volvió hacia un anciano extraño que barría el patio y le dijo: "Gracias".

¿Eh? ¿Te conozco?

En lugar de responder, Jin Mu-Won simplemente sonrió con complicidad.

El rostro del anciano se agrió al instante. «Ah, me voy a volver loco. ¿Cómo lo supiste? ¡Mi disfraz es perfecto!»

Resultó que el anciano en realidad era Cheong-In disfrazado.

Kwak Moon-Jung se quedó boquiabierto. ¿Cómo demonios lo reconoce Hyung al instante cada vez? ¡No me acostumbro a su constante cambio de apariencia!

Frente a él, Cheong-In no estaba menos confundido. ¡He probado mis disfraces con infinidad de personas, incluyendo maestros marciales, pero nunca me habían



descubierto! ¿Cómo demonios es que Jin Mu-Won ve a través de todos mis disfraces perfectos?

De repente, un grupo numeroso y ruidoso de artistas marciales descendió de cinco carros tirados por caballos y entró en la posada. Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung los miraron con curiosidad y se dieron cuenta de que los conocían.

De igual forma, los guerreros también los notaron. "¡Qué casualidad! ¿Ustedes también se quedan aquí? ¡Qué bueno verlos de nuevo, jeje!", dijo uno de ellos.

"Es bueno verte también, Comandante Yong", dijo Jin Mu-Won, luego saludó al resto del grupo, que consistía en la Brigada de Hierro liderada por Yong Mu-Sung y la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco liderada por Gong Jin-Sung y Yoon Seo-In.

Al contrario de su bullicioso líder, Jongri Mu-Hwan y los otros miembros de la Brigada de Hierro estaban visiblemente disgustados por encontrarse con Jin Mu-Won, aunque todavía devolvieron hoscamente el saludo del joven como si los hubieran visto obligados a hacerlo.

He oído hablar mucho de ti y de tus logros estos últimos días. ¡Te has labrado un nombre!

"¿De qué estás hablando?"

Espera, ¿no lo sabías? Todo el mundo habla de ti, la nueva estrella del gangho. Te llaman la 'Espada del Norte (北劍)', ¡en serio, la Espada del Norte!

Jin Mu-Won se giró lentamente para mirar a Cheong-In, quien rápidamente evitó su mirada y fingió estar barriendo el patio.

¿Por qué hay tantas hojas caídas? ¡No tiene fin! ¡Dios mío!

Al ver el pobre intento de Cheong-In de ocultar su culpabilidad, Kwak Moon-Jung se tapó la boca con una mano para ocultar su risa.

"De todos modos, me alegro de haberme encontrado contigo".

"¿Conseguiste la información que querías de la Secta del Puño Tirano?"

Yong Mu-Sung negó con la cabeza y respondió: «Ni se te ocurra mencionar ese agujero. Esos cabrones nos echaron de ahí».

"¿Qué pasó?"

Justo cuando estábamos a punto de cerrar nuestro acuerdo con la Secta del Puño Tirano, un grupo de guerreros de la Cima del Cielo irrumpió repentinamente y los culpó de la Masacre de Yuxi. Gracias a eso, dudo que la Secta del Puño Tirano esté abierta a los forasteros por un tiempo...

Bueno, incluso si la Cumbre del Cielo no hubiera aparecido, el público ya ha perdido la fe en la Secta del Puño Tirano. Se están encontrando pruebas en su contra una tras otra,



y con la muerte de Yeop Pyung, el responsable del despacho de Yuxi, la Secta del Puño Tirano no tiene un chivo expiatorio al que culpar.

Aun así, aunque las tensiones entre la Cumbre del Cielo y la Secta del Puño Tirano parecen haber llegado a su clímax, no creo que lleguen a las manos. Sin duda, existe una gran brecha entre ellos que no sanará en mucho tiempo. ¡Menudo dolor de cabeza!

Jin Mu-Won entrecerró los ojos. A juzgar por esto, las semillas que sembró Geum DanYeop ya están empezando a germinar. ¿Acaso este caos mundial es lo que considerabas más valioso que tu propia vida?

